

"Venta de Empresas Banmédica, una señal de incertidumbre"

Por Dr. Sebastián Coda,
vicepresidente de la Federación Médica de Chile y presidente de la Agrupación Médica Santa María (AMSM)

Tras el reciente anuncio del conglomerado United Health Group (UHG) de vender el total de sus compañías en Latinoamérica, entre ellas las isapres Banmédica y Vida Tres, sumado a la renuncia del gerente general de Clínica Santa María, buque insignia de la compañía, se observa un ambiente enrarecido que revive la incertidumbre en cuanto al modelo de salud privada en gestación, y los cambios que eventualmente afecten a pacientes y a médicos involucrados en dicho ecosistema.

Este enorme conglomerado con presencia en varios países de la región, entre ellos Brasil, hoy analiza la venta de todas sus operaciones en Latinoamérica y Chile no representa más del 0.5% de sus activos. Lo importante no es la venta en sí. De llevarse a cabo, lo más probable es que no pase nada en el corto plazo. Lo que podría ocurrir en el tiempo es que algunos pacientes migren a otras ISAPRES nuevas que les ofrezcan un plan más atractivo y competitivo. Esto genera un problema para aquellos pacientes con enfermedades graves de alto costo, con patologías crónicas y el segmento más envejecido que no puede cambiarse y queda cautivo. Si el descreme de la cartera mantiene a los más riesgosos, se hace caro mantenerlos en el tiempo con la consecuente alza de precios y la eventual migración a Fonasa. No obstante, según palabras del mismo controlador, la calidad y la oportunidad en el acceso a prestaciones de salud, seguirán cumpliendo con el mismo estándar que hasta ahora.

A mi parecer, lo más preocupante es entender este hito como una SEÑAL de las repercusiones de la Ley Corta de isapres que comienza su aplicación en septiembre de este año. Aún no sabemos qué sucederá con la salud privada en Chile y las derivadas que traerá el nuevo escenario, tanto para pacientes como para trabajadores de la salud. Los médicos de la salud privada venimos experimentando gran incertidumbre de hace varios años. Dos procesos constitucionales fallidos, una reforma tributaria a la salud privada, la pandemia con todas sus repercusiones y finalmente la ley corta de isapres.

Si analizamos en detalle el rubro de los médicos, encontramos que un 20% ejerce exclusivamente en el sector privado y más del 50% lo hace de forma mixta, atendiendo en hospitales, clínicas o centros médicos privados. Así, comprendemos el impacto de las políticas públicas en ambos sistemas.

La señal de esta intención de venta desencadena cambios en otros actores del ecosistema, isapres sin las mismas espaldas que las que tiene Banmédica. Ya sabemos

de un par de isapres que preparan su lanzamiento y que no cargarán en sus espaldas con el peso de la deuda del proceso previo y puede que ello desestabilice al mercado de los cotizantes. No se trata de que la salud privada no tenga futuro, creo que existe una población crítica que puede y desea acceder a una atención oportuna y de calidad, y no piensa migrar al sistema público, pero deberá esperar a ver qué cambios ocurren para tomar la decisión más favorable.

Necesitamos un régimen de salud público y privado que le dé certezas a nuestros pacientes y médicos. Actualmente, hay personas que piden a sus tratantes operarse pronto, ante la eventualidad de perder la cobertura por el quiebre de su Isapre, una sensación alarmante que desprotege a nuestra sociedad, especialmente a los más vulnerables en edad y salud.

*Actualmente, la Federación Médica de Chile cuenta con más de 2200 médicos afiliados a través las asociaciones gremiales de médicos de las clínicas Alemana, Indisa, Santa María, Vespucio y Dávila. www.federeacionmedicadechile.cl